

DIRECTOR Y REDACTOR:

JOSE PUIG Y ROIG



Lo hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

ADMINISTRADOR:

ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual	\$.40
En la Campaña	0.50
En el Exterior, semestre	3.00
Número del día	0.10
Idem atrasado	0.20

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

SUMARIO

La Religión.—Los comerciantes y las costureras.—Terceta, por Rodolfo de Albayalde.—Errores, autoridades de oropel y el arzobispado (Continuación).—Mejoramos, por Gerardo Comas.—Gracias mil (poesía) por José Puig y Roig.—Crónica.—Indicador.—Avísos.

LA RELIGIÓN

Los eternos observadores y propagadores del fanatismo, de la intolerancia, de las supersticiones, de la opresión, del oscurantismo, en fin, se quejan de nosotros los *pedantes* liberales que sin entender de la misa la media en materia de cosas santas ni haber dedicado nunca, en nuestra vida, unos instantes del día, ó de la noche, á conocer algo sobre la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, nos metemos á hablar de religión e no si tal cosa. Que no hemos estudiado jamás, dicen, el catecismo, ó si lo estudiamos en la niñez, lo hemos olvidado de tal modo, que no podríamos responder á una sola de sus preguntas. Anaden también que es un axioma vulgar que para juzgar de una cosa es necesario conocerla, y por lo mismo nadie está dispuesto á tomar en cuenta las opiniones de los hombres indoctos acerca de las ciencias (pero ¿es acaso una ciencia la religión?) ó de las artes. « ¿Quién se atrevería, continúan, á juzgar del mérito de los poemas de Homero sin conocer el arte literario, ó disertar sobre astronomía sin haber estudiado los principios de esta ciencia? ¿Quién osaría hablar de filosofía, de letras, de artes, y aún de cosas más vulgares, sin poseer cierta suma de conocimientos generales, temeroso de incurrir en errores que le concitarían la risa y el desprecio de los hombres que algo saben? Pero de religión ¡oh! en este punto todos se creen doctos y por consiguiente con derecho para expresar sin ambages su opinión. Diríase que disparatar sobre religión no es desdorado, ó que todos se creen con una ciencia infusa suficiente para erizarse, los primeros, en maestros ó jueces de la doctrina revelada por Dios, etc. »

Empezaremos por hacer notar que nuestros enemigos, ó si se quiere, adversarios, á pesar de toda su fina dialéctica y refinadísima escolástica, demuestran muy poco tino y andan muy asenderados en sentar premisas, hacer deducciones y establecer comparaciones, por que nada tienen que ver las ciencias, las artes, la literatura, y aún los oficios del sastre y el zapatero, carpintero, herrero, albanil, etc., con las cosas de la religión.

La religión no es nada, ni en nada se parece á las letras, artes, ciencias y demás. Para con ver estas últimas es necesario, es verdad, estudiarlas y tratarlas; pero para entender, hablar y dar buena cuenta de las religiones, basta solo tener dos dedos de frente, un poquito de sano criterio y un adarme de sentido común, atributos todos estos naturales en el individuo, en todo ser pensante.

¿Quién, que haya oído y sabido algo de los efectos de la confesión, podrá creer en ella?

¿Quién, que no destemple, podrá creer en el pecado original?

¿Quién en el Santísimo Sacramento de la Comunión?

¿Quién en el del Bautismo?

¿Quién en misas para sacar almas del purgatorio?

¿Quién en diezmos y primicias para encender y quemar velas á los santos?

¿Quién en estos mismos santos, que nunca hubo en el mundo otros santos que de palo?

¿Quién en el misterio de la Virgen María, si no es, ni ha sido, ni nunca será, ni por la mano de Dios mismo, posible un imposible.

¿Quién en la resurrección de los muertos, toda vez que se han hecho polvo?

¿Quién en el Padre, en el Hijo y el Espíritu Santo, no siendo el Padre el Hijo, ni el Hijo el Padre, ni el Hijo y el Padre el Espíritu Santo, ni el Espíritu Santo el Padre y el Hijo?

¿Quién, repetimos, podrá creer en una Divinidad trina, formada de tres objetos ó sujetos distintos, que no son nada, ni siquiera parientes lejanos entre sí y que, sin embargo, asegura la iglesia que todos reunidos, son una misma cosa?

¿Quién, que no sea un destornillado, podría prestar fe á esos siete pecados capitales, que son, á saber:

Soberbia,
Avaricia,
Lujuria,
Ira,
Gula,
Envidia,
Pereza.

desde que vemos todos los días que los encargados de predicar contra estos defectos son los primeros en hacer gala de poseerlos?

¿Por ventura no son soberbios los curas y los obispos, que se empeñan en imponer su voluntad, su férrea voluntad al hombre?

¿No son también avarientos, desde que se esfuerzan por adquirir la mayor suma de bienes terrenales posibles? Diganlo, si no, el lujo de todos ó de la mayoría de ellos y el afán del papa por reconquistar el Poder Temporal.

¿Por acaso son exentos de lujuria, cuando en todos tiempos han deseado y abusado hasta de la mujer del prójimo?

¿La ira no los domina y ha dominado en sus fechorías, en sus correrías por el llano y las montañas, trabucando en manos, peleando, y mas que peleando, asesinando impunemente á centenares de indefensos prisioneros liberales, amantes de la verdad, de la justicia y el derecho?

Los demuestran de la clericalia con furor dirigidos al Ateneo; los insultos de *El Bien* y el cura de Luca, de Minas, á José Pedro Varela ¿no son rasgos, no son signos, y bien significativos, característicos de la Ira?

¿La gula ¿no es su afición predilecta con tener buen cuidado en comer buenos pollos gordos y gallinas gordas todos los días, y beber el dulce, buen vino blanco y tomar el exquisito chocolate de mananita y de tarde al sentir el menor síntoma, el más débil soplo de debilidad de estómago?

¿La envidia no es también una de sus mayores debilidades, ya que no pueden mirar con buenos ojos que ningún poder civil sea ó tenga mayor autoridad que ellos en la tierra?

¿Y la pereza? ¿La pereza no ha sido siempre su inclinación favorita? ¿Acaso van los curas á cavar las patatas? ¿Acaso trabajan los frailes y las monjas en el convento?

¿Y acaso cumplen tampoco todos ellos con las virtudes de oponer

Contra Soberbia, Humildad;
Contra Avaricia, Largueza;
Contra Lujuria, Castidad;
Contra Ira, Paciencia;
Contra Gula, Templanza;

Contra Envidia, Caridad;
Contra Pereza, Diligencia?

Con respecto á esta última virtud—Diligencia,—si se mueven, lo hacen para adquirir cada vez más y más dinero (¿si no es esto ser avaros!) en peregrinaciones á Luján, etc.

Y preguntamos ahora: no observando la mayor parte de los sacerdotes ninguna de las virtudes dichas, y haciendo también ellos caso omiso de esos siete pecados capitales, ¿no dá motivo para sospechar nosotros los profanos, que no deben existir tales pecados ni virtudes, y no existiendo tales virtudes ni pecados, no debe tampoco ser verdad esta parte de la religión?

Pero nos apercibimos que el asunto se ha ido insensiblemente haciendo largo y es forzoso dejar la continuación para un segundo ó tercero, ó cuarto artículo, que venimos dispuestos á probar á nuestros ilustrados contrincantes que, con todo y no ser nosotros unos Salomones ni entender nada de religión, no somos tan ignorantes como se creen, ó fingen creer, nuestros amados... feligreses.

Hasta luego, pues.

LOS COMERCIANTES

Y

LAS COSTURERAS

¡Vamos á ver, señores, un poco de corazón! Comprendemos perfectamente los beneficios que el comercio reporta y las mercedes que al comerciante se le deben por los elementos de vida que nos suministra; no olvidamos tampoco que el comercio ha sido, es y será seguramente en lo futuro, el mayor esfuerzo, si cabe, el principal factor para estrechar vínculos de reciprocas conveniencias, materiales y morales, entre las naciones, entre todos los países constituidos en estado de sociabilidad, más ó menos perfecta; se nos alcanza de sobra que sin las operaciones de cambio, de compra y venta, lo mismo por lo que se refiere en el orden de las necesidades del cuerpo que en lo que atañe al manjar del espíritu, se haría imposible la vida regular á que hemos llegado después del transcurso de los siglos en que el hombre vino á la vida; pero si estamos prontos á reconocer tales verdades inconcusas, permitidos igualmente ¡oh comerciantes amados de la mejor voluntad! que os hagamos algunas pequeñas observaciones respecto á la mejor manera de llenar vuestro cometido y misión sobre la tierra.

¡Oh! no temáis, que no mueve nuestra pluma un móvil impuro y egoísta por el prurito de encontrarlo todo mal, ni trazamos estos toscos y malos renglones á impulsos de la diatriba, ni de una mala entendida causa popular.... ¡Vamos á ver, repetimos un poco de corazón! ¿Qué os costaría, señores, comerciantes, que en vez de esos precios infimos que llevais establecidos en remuneración á la costurera, por su trabajo; que os costaría, decimos, el pagar dos ó tres reales más por pieza, según cuales fuesen, y tres ó cuatro vintencitos más, también por cada una de las otras, según sean ellas de mayor ó menor importancia? ¿Qué os costaría recompensar un poquito mas el trabajo á la pobre costurera, que quizá será ella el único sostén de sus ancianos padres y hermanos pequeños? ¿Sabéis el bien que resultaría de vuestra magnanimidad? ¡Habeis medido bien el alcance, las deplorables consecuencias de vuestro exa verado amor al lucro, á costa de vuestros semejantes?

Nosotros nos guardaremos muy bien de llamarnos por el nombre de los *Shillocks* ni de los *Matalías* abominables, ni con otros muchos y variados epítetos de la indole; pero, amigos, ¡un poco de corazón! Pensad que esas desgraciadas niñas que apenas pueden mover el pie, hacen durante la dura jornada, encorvadas sobre la máquina, un derroche prematuro de fuerzas que gastan y roban la preciosa salud ¡tan deseada para subvenir á las necesidades del hogar! y con tanto esfuerzo no logran, ni con mucho, llevar á casa la mitad del pan nuestro de cada día... ¡ganado, cien veces ganado con el sudor de la frente y ¡tan necesario á la existencia como el gran lumínar del día, que presta calor y vida á la tierra!

La sociedad se queja de los males que la agobian y tiene el remedio en sus manos! ¿No veis que la naturaleza ha sido sobradamente, hiperbólicamente pródiga para con el hombre? Falta solamente la buena disposición, ó distribución de sus elementos por nuestra parte, y esos elementos de vida y de luz radican, en primer término, en vosotros los comerciantes, pues que los rentistas—si bien pueden darse casos de ser á guisa de ellos perrillos, avarientos, gastando poco y colocando así todo sus réditos á mayores ganancias—los más, con sus gastos superfluos, después de llenar cumplidamente las primeras necesidades de la familia, ya ayudan á ganar el pan al proletariado. Lo malo está en que el pobre obrero no percibe más que una exígua, mínima parte del dispénlio, porque vosotros ¡oh comerciantes! os quedais con el primer fruto, siendo, como sois, los que suministráis directamente la mercadería para todos sus deseos.

Vamos á ver, señores, con la mano puesta sobre el corazón, detengámonos por breves instantes sobre la trascendencia de vuestro desprendimiento ó de vuestro egoísmo: si os mostrais en vuestros actos comerciales no solo sensatos y justos, sino que generosos y buenos, pagando, en consecuencia, á la costurera lo que el trabajo se merece, contribuiréis en alto grado, casi, directamente, al sustento de los hogares, cuya existencia se deslizará placida y tranquila por el camino del trabajo honrado, hasta llegar la hora de la restitución á la tierra de nuestro merecido. ¡Yo... y quién sabe, Dios de bondad! quizás arrancaríais la presa alarmante, que todos deploramos, á la prostitución!

Si, por el contrario, en alas de una avaricia incomprensible, persistís en ser lo que habeis, salvo honrosas excepciones, sido hasta ahora, por extremo, tiranos, amantes del vil metal, seguiréis contribuyendo á apresurar el paso hacia la sepultura de esas desdichadas mujeres, quizá faltas del apoyo moral y material de sus queridos esposos, que floran perdidos, y de esas pobres jóvenes que en la flor de su edad, que en la primavera de la vida, contemplámonos por las calles y plazas, como flores marchitas y agostadas bajo los ardientes rayos del sol, paseando la anemia ó la galopante tuberculosis pulmonar que, por el exceso de fatiga, unido á la falta de alimento, se produce en la no restaurada economía del cuerpo. ¡Yo veo, al pasar, por la acera á algunas de ellas que no pueden con el atado que cargan y vuelvo tristemente los ojos para lamentar la falta de carnes en su delicado busto y la ausencia de los colores de la vida en el rostro!

Triste es, en efecto, el despedirse del mundo á tan temprana edad, en la edad de las ilusiones y legítimas, azules esperanzas, para caer mártires del trabajo en la indiferencia, bajo tierra, en la negra noche de la inmensa hondonada del olvido!

Vamos á ver, señores comerciantes, un poco de corazón! Si en vez de encerrar en vuestras arcas 40, 50, 60, 70, 80, 100 y 200 mil pesos de ganancia líquida al fin del año económico, no los podríais colocar más que 4, 5, 6, 7, 8, 14, 15 ó 20 millones de pesos á rédito en el banco, seríais igualmente ricos, y habríais hecho imposibles los estragos de la miseria en los hogares, sin pan, sin luz, sin abrigo y sin trabajo, y Dios ó la Providencia os lo tendrían en cuenta y retribuirán con creces....

¡Pensad! ¡oh comerciantes! lo vano de la usura que, torpe, ha endurecido del hombre el corazón! ¡Qué la usura queja del pobre, con ternura! ¡Un duro más ó menos, qué importa en vuestra holgura! ¡Contentos, derramados del triste en la mansión!

Mirad como sucumben del morbo al golpe lento la niña del trabajo y ejemplo de moral; Mirad la pobre anciana que, falta de alimento, murmura entre sollozos, en silencio, la muerte; ¡Maldito de la tierra, maldito el vil metal!

TERTULIA

No estoy conforme con la resolución tomada por las Gerencias de los trenvías de no dar trabajo alguno á los ex-huelguistas, empleados que abandonaron el puesto. Y no lo estoy por dos motivos: el primero porque no es de corazones el almorzar sobre el caldo; y segundo, porque ese mismo caldo puede mañana levantarse... y caer el que hoy se permite humillarle de una manera tan poco edificante, haciéndole hasta firmar bajos, denigrantes para el individuo, contratos fuera de razón.

¡Qué lógica la de El Bien (ma)! Dice, respecto de los huelguistas, que es inútil que breguen por mejorar su estado, pues que ellos nunca vendrán, á la postre, á ganar nada, porque si los patronos aumentan el salario y disminuyen el número de horas de trabajo, este déficit lo aumentarán luego en la venta de sus artículos, y que al fin será igual robado el pobre que lucha.

Y al cantar estos *de profundis*, n' suelta ni una nota, ni una palabra de censura contra los amos á quienes atribuye tan malas intenciones, de seguir robando y explotando al obrero. ¡Qué manera de destemplar!

Ah! curas, curas, siempre... con vuestra negra sotana, negra, negra como la conciencia... de algunos que la usen.

¡Y luego dicen que el Padre Santo se incesa por los obreros!

Se dice que con motivo de la luz pronto á hacerse con respecto á los manojos é infanillos en los ferro-carriles del Sur y Minas de azufre de Argelia, se piensa librar cruenta batalla contra el ministerio radical en el gobierno de la República Francesa.

¡Ya lo creo, que los comprometidos en el asunto tatarán, por todos los medios, á su avance, de que la *chosa*, cosa no pase de proyectado!

Pero si yo fuese presidente del Consejo, hasta que me amonresen y voluntariamente de mi puesto, habría de darme con el látigo á los mercederos del templo, por ver si, de una vez, se conseguía hacer algo, hacer algo en bien de la humanidad doliente.

También encuen habas en el Paraguay.

Levo que asistieron nada menos que 25 mil almas (no sé como pueden caminar las almas) á las fiestas de la Virgen de los Milagros en Caucú (qué nombre feo)

Ahora si que *eniglo*! Ya comprendo el porque del adelanto y el progreso y la civilización y la próxima concurrencia de la República del Paraguay en el gran concierto de las naciones europeas... americanas; ya queda en autos d'idad del pueblo, héroe de la jor-

nada en la pasada contienda contra brasileiros, argentinos y orientales.

El telégrafo se hace lenguas de la entusiasta ovación (debe referirse á cosa de huevos esta palabra) que el pueblo madrileño nos hizo al rey Alfonso XIII y á la Reina Regente de España, de paso para la iglesia de Atocha.

Al leer la *mera* se me ha ocurrido sospechar si también, por aquellos ragos, andarán los célebres *marcanos* que llevan la consigna de aclamar... á todo lo bueno.

—Pero tú crees, Sebastiana, que la Virgen María pudiera quedar Virgen antes, mientras y después del parto?

—¡Ay! María... ¡Purísima! ¿Qué dices?... ¿Y te atreves á...?

—¡A dudar, si, señora, á dudar. —¡Válgame la Virgen!

—Me parece imposible, mira, que tal cosa pudiese suceder. Yo me fundo en... —

—¡Calla, desvergonzada! ¿Te atreves? —¿Qué quieres? Yo que... —

—A ver que dirás... á ver que vayas á decir... —

—Yo, que llevo ya siete años de matrimonio, sé, por experiencia propia, que... que... —

—¡Condenada! —

—Sea. Pero yo no puedo creer en la virginidad de María! —

—¡Horror!... ¡Socorro! —

—Me parece imposible que tal cosa pueda tener lugar, de quedar Virgen una mujer, antes, durante y después, del parto... —

ERRORES

HUTORIDADES DE OROPEL Y EL ARZOBISPADO

(CONFERENCIA LEIDA POR SU AUTOR EN EL CLUB LIBERAL «FRANCISCO BILBAO»)

«Este mismo apóstol cree tan poco en la supremacía de Pedro, que abiertamente culpa á los que dicen «somos de Pablo, «somos de Apolo» (I. Corintios, I. 12) así como culpaba á los que digesen: «somos de Pedro».

«Si este apóstol hubiese sido el Vicario de Cristo, S. Pablo se hubiera guardado bien de no censurar con tanta violencia á los que pertenecían á su propio colegio.

«El mismo apóstol Pablo, al enumerar los oficios de la Iglesia, menciona apóstoles, profetas, evangelistas, doctores y pastores.

«¿Es creíble, mis venerables hermanos, que San Pablo, el gran apóstol de los gentiles, olvidase el primero de estos oficios—el papado—si el papado fuera de divina institución?

Ese olvido me parece tan imposible, como el de un historiador de este Concilio que no hiciese mención de Su Santidad Pío IX.

«El apóstol Pablo no hace mención en ninguna de sus Epístolas á las diferentes Iglesias, de la Primacía de Pedro.

«Si esta Primacía existiese, si, en una palabra, la Iglesia hubiese tenido una cabeza suprema dentro de sí, infalible en enseñanza, podría el gran apóstol de los gentiles olvidarse de mencionarla?

«Ni en los escritos de San Pablo, San Juan y Santiago, descubro traza alguna ó germen del poder papal.

«San Lucas, el historiador de los trabajos misioneros de los apóstoles, guarda silencio sobre este importantísimo punto.

«El silencio de estos hombres santos, cuyos escritos forman parte del canon de las divinamente inspiradas Escrituras, no parece tan penoso ó imposible, si Pedro fuese Papa, y tan inescusable como si Thiers, escribiendo la historia de Bonaparte, omitiese el título de emperador.

«Lo que más me ha sorprendido, y que además se puede demostrar, es el silencio del mismo San Pedro.

«Si el apóstol fuese lo que le reclamáis que fué, es decir, Vicario de Jesucristo en la tierra, él al menos debería saberlo.

«Si lo sabía, ¿cómo sucede que ni una vez sola obra como Papa?

«Podría haberlo hecho el día de Pentecostés, cuando predicó su primer sermón, y no lo hizo; en el Concilio de Jerusalén, y no lo hizo; en Antioquia, y no lo hizo; como tampoco lo hace en las dos Epístolas que dirige á la Iglesia.

«¿Puede imaginarnos, un tal Papa, mis venerables hermanos, si Pedro era Papa?

«Resulta, pues, que si queréis mantener que fué Papa, la consecuencia natural es, que él no lo sabía.

«Ahora pregunto á todo el que tenga cabeza para pensar y mente con que reflexión, ¿son posibles estas dos suposiciones?

«Digo, pues, que mientras los apóstoles vivían, la Iglesia nunca pensó que había un Papa.

«Para mantener lo contrario, sería necesario entregar las sagradas Escrituras á las llamas ó ignorarlas por completo.

«Pero escucho decir por todos lados «Pues que, ¡no estuvo San Pedro en Roma! ¡no fué crucificado con la cabeza abajo! ¡no se hallan los lugares donde enseñó, y los altares donde dijo misa en esta ciudad eterna!»

«Que San Pedro haya estado en Roma, reposa, mis venerables hermanos, sólo sobre la tradición; más aún, si hubiese sido obispo de Roma, ¿cómo podréis probar de su episcopado su supremacía?

«Sentirigo, uno de los hombres más eruditos, no vacila en decir, que el episcopado de San Pedro y su residencia en Roma deben clasificarse con las leyendas ridículas.

«No hallando ningún vestigio del papado en los tiempos apostólicos, me dice á mí mismo: quizás hallaré lo que ando buscando en los anales de la iglesia.

«Pues bien: lo digo francamente, busqué al papa en los cuatro primeros siglos, y no he podido dar con él.

«Espero que ninguno de vosotros dudará de la gran autoridad del santo obispo de Hipona, el grande y bendito San Agustín.

«Este piadoso doctor, honor y gloria de la iglesia católica, fué secretario en el concilio de Melvi.

«En los decretos de esa venerable asamblea, se hallan estas palabras significativas: «Todo el que apela á los de la otra parte del mar, no será admitido á la comunión por ninguno en el África.

«Los obispos de África reconocían tan poco al obispo de Roma, que castigaban con excomunión á los que recurriesen á su arbitrio.

«Estos mismos obispos en el sexto concilio de Cartago, celebrado bajo Aurelio, obispo de dicha ciudad, escribieron á Celestino, obispo de Roma, amonestándole que no recibiese apelaciones de los obispos, sacerdotes ó clérigos de África: que no enviase más legados ó comisionados y que no introdujese el orgullo humano en la iglesia.

«Los padres del Concilio de Calcedonia, colocan á los obispos de la antigua y nueva Roma en la misma categoría, en todas cosas, aún en las celestiásticas. (Can. 28).

«El sexto Concilio de Cartago, prohibió á todos los obispos se abrogasen el título de príncipe de los obispos, ó obispos soberanos.

«Y uno de los misioneros de la Conchinchina el *padre Bonat* nos lo indica de una manera ridícula y delirante, asegurando que por medio de revelaciones de Santos y de la misma etimología de la palabra, el Infierno se halla situado en el Centro de la tierra y según Santa Francisca el purgatorio es un departamento. Según ella el infierno se divide en cuatro departamentos ó zonas, en el centro se halla el sexo femenino, luego se encuentra á los extremos el Purgatorio, el limbo de los ancianos patriarcales, y por último, el limbo de los que mueren sin que su cabeza haya sido remojada. Resulta, pues, que Cielo é Infierno son vecinos.

Es conveniente.

¡Y pensar que en pleno siglo XIX existen aún seres que crean en tales mentiras! Meditad, crédulos! Meditad, charlatanes!

Gerardo Conas.

(De El Clamor Público, de Minas.)

MEDITAMOS

Cielo, Infierno y Purgatorio. Hé aquí las tres clases de artículos que venden á los crédulos los industriales ministros del altar, casa de comercio al por mayor y al detalle.

El clero vende sitios de cielo en los cuales debe ir á vivir el desventurado después de muerto.

Para decidir á los compradores que por supuesto, han visto aquel hermoso cielo, el clero añade: «Si no vais á aquel hermoso lugar de delicias, seréis precipitados en el infierno en donde seréis combustible eternamente.»

Y el clero se apropia el derecho absoluto de mandar á los mortales á donde quiera, pues no se va al paraíso mas que con la absolución, y esta absolución, este pasaporte, digámoslo así, no puede ser expedido mas que por él. El es, en efecto, quien proporciona los billetes de ida al Cielo y al Paraíso.

Delante de la perspectiva de las eternas llamas, un gran número de personas, atemorizadas entregan su dinero y dan satisfacción á los charlatanes.

Otro medio de utilizar los muertos: El clero tuvo la ingeniosa idea de fundar un Purgatorio, local *provisorio* en el que instala á sus clientes que no diéran su óbolo antes de dar el último suspiro.

Hé aquí, pues, de que modo especula la Iglesia; ésta es su lógica.

Hé aquí las demostraciones de la religión cimentada sobre un mar de sangre; cruzadas, sangrientas guerras, inquisiciones una San Iherolomé, el terror blanco..... Y esto nada sería. Pero este culto, es no solamente la sangre, sino también la noche, la ignorancia.

Esto ha hecho que los grandes pensadores hayan preparado la gran lucha, la regeneración y los Voltaire, Rousseau, Biderot, Tom Paine, etc., etc., se decidieron á sostener cuerpo á cuerpo la lucha.

Es en efecto el cristianismo quien se ha opuesto á la marcha del espíritu humano. El es quien ha combatido para conquistar el derecho á la ciencia. El es aún en nuestros días, quien impide que la luz penetre en el corazón del pueblo.

Es, pues, á nosotros, masones y libre pensadores, á quienes nos pertenece despojarlos del velo de la influencia nefasta que cubre á la familia. Es á nosotros a quien nos pertenece arrancar de manos del jesuitismo á nuestras esposas y nuestros hijos que ellos miran como su última esperanza.

Es, en fin á nosotros á quienes nos incumbe el deber de propagar la verdad, fundando en la ciudad y en la campaña grupos libre pensadores para luchar contra el error, la mentira y la esclavitud haciendo penetrar por todas partes la idea filosófica por medio de periódicos y por medio de la palabra.

El clero aprovechando la ignorancia y la credulidad de las familias, les dice que con *misas y oraciones* podrán abreviar las penas y torturas de sus parientes y de sus hijos.

De este modo, las misas para el *descanso de las almas* constituyen, aún hoy una importante especulación, un comercio de primer brden en provecho de los intereses pecuniarios de la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

No obstante, personas curiosas osan pedir en donde se encuentra el Infierno y el Purgatorio.

Y uno de los misioneros de la Conchinchina el *padre Bonat* nos lo indica de una manera ridícula y delirante, asegurando que por medio de revelaciones de Santos y de la misma etimología de la palabra, el Infierno se halla situado en el Centro de la tierra y según Santa Francisca el purgatorio es un departamento. Según ella el infierno se divide en cuatro departamentos ó zonas, en el centro se halla el sexo femenino, luego se encuentra á los extremos el Purgatorio, el limbo de los ancianos patriarcales, y por último, el limbo de los que mueren sin que su cabeza haya sido remojada. Resulta, pues, que Cielo é Infierno son vecinos.

Es conveniente.

¡Y pensar que en pleno siglo XIX existen aún seres que crean en tales mentiras! Meditad, crédulos! Meditad, charlatanes!

Gerardo Conas.

(De El Clamor Público, de Minas.)

GRACIAS MIL

(Las futuras gracias que dará al público un futuro autor dramático en el futuro estreno en la futura representación de su futura obra.

Gracias mil, noble, ilustrada Remon, por mi obra aplaudida. Con benévola acogida. Tanto mejor dispensada. Cuanto menos merecida.

Y acuso también, señores. Después de la gratitud Por los aplausos mejores, De otros mas grandes favores Os debere la virtud.

¿Sabeis que favores són, Los cuales mucho me placen Y persigo con tesón? ¡Los del oro relumbrón. Que buena falta me hacen!

No por mí, que sin cenar Me he sabido acostumbrar. Pues, por los hijos, que trinan De hambre, los sin caminar! ¡Y los otros que caminan!

Ah! no son palabras vanas Si os digo que con las gams Me quedo de una chuleta, Que me paso las semanas Sin palpar una pesteta!

¿Que es muy bajo el diapasón Del bardo, inepto y ramplón. Que á molestaros hoy vino Y que harán poco camino Sus notas? Teneis razón.

Pero, hombres, vamos á ver. Y en esto ni alma se aferra: Para luego recoger El dulce fruto que encierra?

Pues ¿del arte por el cielo Qué podré yo producir. Con todo mi santo anhelo, Sin comer, sin consumir Ni un garbanzo en este suelo?

Mas ¿cuño de otros reverses Que vuelven mi alma á la nada: ¿De los malditos ingleses Me eue todos los meses Otra nueva, cruda hornada!

Aquí mismo soy sincero. Entre esa brumosa auditorio Se encuentra mi purgatorio De un sastré y un zapatero. Peores... que don Juan Tenorio!

Ellos, de mala manera, Cabizbajos y torpales Por alguna otra friolera. Lanzanme por la otra acera. Breve, el *hicharbo* de léjos.

Si me eue de sorpresa, Desolado en mi camino ¿Qué susto tan repentino! ¿Así cumple la promesa? Me gritas: «¿Por qué no vino?»

«Nada he podido juntar. Contesto y voy, sin empleo. Ni tengo por: almuerzo! —

«Lo que usted no tiene, es, erco. Muchas ganas de pagar!»

«Vayan os modos extraños! Pues ¿qu' manras son esas De llevarme con engños? ¡Van corridos ya siete años! ¡Sic! de puras promesas!»

«Mátense ustedes por ver De juntar algún doblón. Mezquinándolo en comer. Teniendo que mantener. Al *canalla*, al *embrollo*!...»

Otros mas considerados. Con espíritu sereno Y tranquilo, conformados. Me responden: «¡Buena, bueno!» Y á esperar vuelven... sentados.

Estos, por obligación. Puesto que nobleza obliga. Lo digo de corazón, ¡Vivan de años un millón. Sin un dolor de barriga!

Solo así, hecho un serafín Con *dorada* inspiración. Podría dejar, al fin, De tocar, pues, el violín... Para tocar el violón.

Jose Prig y Roig.

CRONICA

Protesta—Hemos recibido por correo la siguiente, que publicamos con gusto y felicitamos por ella á sus autores, porque vienen á confortar el ánimo á los amigos de los buenos, de afuera, ya que los liberales de aquí, adentro, de la ciudad, no dan señales de vida.

Mientras que algunos se muevan, de adentro ó de afuera, nunca perecerá la causa de la humanidad.

¡Adelante!

Héa aquí:

En la ciudad de Minas, á los diez y siete días del mes de Noviembre del año mil ochocientos noventa y cinco, reunidos en el local social, la Comisión Directiva del CLUB LIBERAL «VAZQUEZ Y VEGA» y socios que suscriben al pie de la presente, con el fin expreso de hacer solemnemente protesta contra los desmanes que obra por la prensa infamia del sacerdote D. José De Luca á la memoria del gran ciudadano JOSE PEDROVARELA al que calificara de perjudicial á la verdadera sociedad, con mas discerniendo á las escuelas por el fundadas el afrentoso epíteto de Harens de la niñez.

Protesta realizada bajo la presidencia del Sr. D. Alberto Lados, quien abrió el acto con breves palabras para de inmediato ceder la palabra al orador nombrado para el efecto, que lo era D. Miguel E. Goyeneche y para constancia firman la presente todos los concurrentes.

Alberto Lados, presidente.—José Poggi y Maciel, Strio. ad-hoc.—Juan Carlos Carralho.—Miguel E. Goyeneche.—Jacinto E. Carbelo.—Máximo Larrosa.—Agustín Estevarena.—Avelino Gilera.—Sebastião B. Torres.—Brigido Silveira.—Eduardo Ortega.—Miguel Navarra.—Luis Carbelo.—Marcelo Zaffaroni.—Domingo Benedit.—Eusebio M. Gervano.—Francisco Suarez.—Tomás Piriz.—Rufino M. Larrosa.—José A. Miguel.—Antonio Do Campo.—Honorio B. Juarez.—Rafael Laporta.—Bernardo Bastrezi.—Serafin Salazar.—José Benavente.—Pablo E. Zinola.—Vicente Roch.—Sebastião Valde.—Juan Doria.—Carlos Fernandez.—Isidro E. Benavente.—Alejandro E. Royana.—A. Claveria.—Francisco X. Rodriguez.—Crispino Rodriguez.—Angel Ugarte.—Gregorio Bragosa.—Por Justo M. Silveira.—Brigido Silveira.—Pablo Carralho.—Por Dabriel Suarez.—Miguel E. Goyeneche.—Sebastião Marfira.—Isidoro Larrosa.—Roman Cavada.—Luis Carbelo (hijo).—Pilar M. Pijiz.—Gabino Perez.—Miguel Savano.—Juán Caballero.—Gregorio Diano.—Rafael Laporta (hijo).—Joquin Garriarán.—José Finmarelli.—Mateo Fighini.—Antonio Lopez Rodriguez.—Juan J. Montero.—José Magri.—Damian Berrueta.—Estevan M. Yiriz.—Primitivo F. Vega.—Juan Palladarez.—Luis Capiz Segovia.—Antonio Fusco.—Enrique Restelli.—José Carrián.—Mateo Giordano Sapello.—Juan Ruiz.—Alejandro Bonino.—Juan Invernizzi.—Enrique D. Doria.—José Puyo.—José Puyo (hijo).—J. Ganabía.—Luis Oración.—Dario la Chape.—Andres Pomi (hijo).—Luis G. Rossi.—S. Montero (hijo).—Sebastião Castella.—Francisco Gonzalez.—Enrique Rialba.—Jose R. Gómez.—Pablo Minchiotti.—J. Friatefajena.—Máximo Silva.—Pedro Claveria.—Javier Rodriguez.—Emiliano Fernandez.—Serafin Perreira.—Alfredo Zaffaroni.

Club Liberal «Francisco Bilbao»—Según noticias circulantes—que danos en carácter informativo, con las reservas del caso, ignorando que hayan sido *bebidas* en fuente fidedigna—el Club Bilbao ha resuelto, después de una bien meditada resolución de unos seis ó siete meses de incubación, para mayores seguridades de éxito, llevar adelante la protesta contra el arzobispado.

Se dice también, con muchos visos de verosimilitud, que, además de la exposición que piensa elevar al Honorable Cuerpo Legislativo en masa, proyecta efectuar—dentro de un año á mas tardar—una manifestación, que á realizarse, como creemos que se realizará, asistiendo al acto 25 mil adeptos, todos exclusivamente miembros de dicha asociación liberal.

Será cosa imponente.

La procesión cívica liberal revestirá capitalísima importancia.

Enviamos por ello nuestros mejores plácemes y mas sinceras felicitaciones á la activa y trabajadora II. Comisión Directiva del Club Liberal «Francisco Bilbao».

Me acuerdo

Si en la callada noche, silenciosa, Vago rumor en torno mio pasa. Y soñeja y se pierde lentamente, Como un eco al morir á la distancia.

Me acuerdo de las horas venturosas, Dulces y alegres, de otra edad, pasada, Me acuerdo porque, allá, lejanas miradas, Como un sueño que fué grato á mi alma!

Francisco Villala.

Las fiestas católicas de Minas—Tomamos de La Razón el siguiente suelto:

«Daban haberse realizado ayer en Minas las fiestas religiosas de la Patrona de aquella villa.

«El decorado de la Iglesia está este año á cargo de algunas folgreras que han tomado con tal entusiasmo la tarea, que han dejado la Iglesia lujosamente adornada: resplandeciente de luces, flores y telas vistosas con los colores de la Patrona.

«Se embarcaron anteayer con destino á Minas los doctores Jacinto Casaravilla y Miguel Perea y otros señores que asistían á esas fiestas...»

Felicitamos á los mineros (los miembros del Club Liberal «Vazquez y Vega» inclusive) por las fiestas de que informa el suelto que acaba de leerse.

Y lo hacemos doblemente contentos, porque con otras cuantas como esa, el pueblo está salvado.

¡Adios hombre! ¡Adios ignorancia y explotación!

Cosas de frailes—Tomamos de una hoja de amanuense lo siguiente:

Cayó cierta vez un rayo en un convento de frailes, pero fué á parar al coro donde no se hallaba nadie, destruyó, como es costumbre, sillás, cuadros y misales, y al ruido, muchos de miedo, llegaron todos los padres.

Viendo la ruina causada, dijo uno de los guardianes: «Cierta que estuvo piadoso, Dios con estos mendicantes, si el tal rayo en la cocina, y no sobre el coro cas, ni uno solo del convento, queda para hablar del lance.

Los liberales de Minas—El Día anuncia que algunas personas trabajan activamente en el sentido de organizar una velada literaria musical á beneficio del monumento á José Pedro Varola. Proceden con absoluta independencia de la Comisión Departamental que para el mismo fin nombrará la Central Biscuita y cuentan desde luego con elementos de valía.

Por todo comentario: ¡Bravo!

El tiempo

Cuando me fijo un poco como cruza Rapidamente el tiempo, Pues que apenas entraron en la escena Las horas ya se fueron.

Me pregunto, teniendo algún contraste Del tiempo en el misterio: ¿Pero tan breves rodarán los días En la celda del reo...?

Cronista.

El Censor—Xu lo tenemos en la brecha á este valiente y viejo campeón de la prensa diaria, en su segunda época.

¡Adelante!

Trayérrate avec courage, avec ferveur... et de la *stave*!

No le devolvemos, porque sería feo devolvérselo, el saludo, en la pequeña parte que nos toca, que dirige á la prensa; pero si que lo felicitamos, sin reservas.

¡Adelante!—A los ya célebres (por sus cuatro costados) colaboradores Rololfo de Albayalde, F. Jaime Salti y Francisco Villala, de este periódico, les damos hoy aquí el día venturoso, contingente (poético) intelectual del no menos ilustre, conocido, constante *frecuentador* de El Correo de las Niñas, Latidos.

Ha dado comienzo á la tarea con poco (tan poco) que casi vendría á ser su obra algo, así, como el parto de los montes; pero es bueno ¡vaya si es bueno!

¡Oh!

LA MUJER Y EL HOMBRE—(Yo habiera dicho el hombre y la mujer).

Una mujer, á un hombre que reclama Su parecer habiéndola del que ama Después del beso del amor primero. Contesta, sin ponerle ningún pero: «¡Perdistis las primeras ilusiones, Ya pueden enterrar los corazones!»

Latidos.

Máximas de Salomón—La belleza de una mujer fatiga es como sortija de oro en el hocico de un cerdo.

«La doctrina ó el saber de un hombre se conoce por la paciencia, y su gloria es no hacer caso de las injurias.

«Bienaventurado el hombre que halló la sabiduría y que es rico en prudencia.

INDICADOR PROFESIONAL

Ameleto Dufort y Alvarez, Abogado, calle Andes número 240

Abel J. Perez, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Cerro número 140

Antonio Aguayo, Profesor de latin, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos).

A. Vázquez Acevedo, Abogado, Estudio: Mercedes núm. 30

Alfredo J. Pernin, Abogado, estudio: Colonia número 222

Antonio Carvalho Lerena, Abogado, Estudio Buenos Aires número 71.

Antonio M. Rodríguez, Abogado, tiene su estudio en la calle Colon n.º 146

Andres Lerena, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a

Arturo Capellá y Pons, Cirujano dentista, Calle San José núm. 66 a

Alberto Bixio, Fotografía, calle San José, N.º 100

Basilio Carbajal, abogado, calle Reconquista, número 155

Carlos María de Penn, Abogado, Estudio: Rincón 86; Domicilio Uruguay, 133

Dr. Enrique Potny, Médico cirujano, calle Uruguay 368.

Dr. F. Herrero y García, médico cirujano, calle Andes núm. 53

Dr. Félix Vitale, médico cirujano, calle Rivera, número 213

Dr. Formica Corsi, médico Cirujano, Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón 272

Dr. Suñer y Capdevila, Médico Cirujano Consultorio: calle Uruguay, número 138. Tratamiento de las enfermedades venéreas y especialmente de las del corazón y el pecho—Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días.

Dr. Alfonso Lamas, Médico cirujano, horas de consulta de 1 a 3 p. m., calle Buenos Aires 114.

Dr. V. Rappaz, enfermedades nerviosas y neuríticas, especialista en las enfermedades de los niños: consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156

Dr. Arturo Ferrer, Médico Cirujano Partero, ex-interno del Hospital de Caridad; consultas de 1 a 3, calle Mercedes número 144

Dr. M. Rodríguez Castromán, Médico, Cirujano, Cura la disteria por el procedimiento del Dr. Roux; Ituzaingo 190.

Dr. Canabal, médico cirujano Sifiliógrafo, Uruguay 313 esquina Queguay, Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, D. 2 a 3, para enfermedades del estómago.

Dr. Manuel Quintela, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los ruidos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay 250. Consultas todos los días de 1 a 3 excepción de los jueves y domingos

Dr. Hormaeche, Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195

Dr. Jaime H. Oliver, Médico cirujano y Partero, calle Cuareim núm. 60

Dr. Mendilaharsu, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle 25 de Mayo número 309

Dr. José Sencseria, Médico Cirujano, calle Durazno, núm. 300.

Dr. Elias Regules, Médico Cirujano, calle Yr. núm. 176

Domingo Aramburu, Abogado, PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro núm. 157

Dr. A. Fiol de Perera, médico Cirujano, calle 18 Julio, núm. 496

Doctor Alfredo Navarro, Ex-interno laureado de París, se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras y del aparato genito-urinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas de 1 a 3 p. m.

Dr. Pedro Regules, Especialista en la enfermedad de las vesículas, riñones, vejigas etc., y médico de las salas y cirujano sifilítico en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay número 18, entre Ciudadela y Florida.

Eduardo Brito del Pino, Abogado, Calle 25 de Mayo núm. 133

Eduardo Acevedo, Abogado, calle Treinta y Tres número 123

Exvaristo G. Ciganda, aboga. Ituzaingo, doy Uruguay 289

Extructuoso L. Pilaluga, abogado, calle Misiones núm. 218

Egregorio L. Rodríguez, Abogado, calle 18 de Julio, núm. 69.

José Sierra y Carranza, Abogado, calle Washington, número 107.

José M. Carrulla, corredor, calle Cerro, núm. 152

Justo Cuhilo, Abogado, calle Treinta y Tres número

Juan Pailhier, Abogado Sarandi número 107.

José Pedro Ramírez, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Rincón número 65

José Luis Santos, Abogado, Misiones 141 de 12 a 2 p. m., domingo, Ituzaingo 175, esquina La Plata

José Luis Santos, Abogado, calle 20 de Mayo número 200.

José Luis y Abogado, profesor de matemáticas y lenguaje de los niños, calle Andes 181 (altos)

José Luis y Abogado, Calle Convención número 100

José Luis y Abogado, Barrio de la Cruz, calle Río de Janeiro número 5

José Luis y Abogado, Abogado calle Sarandi 100

José Luis y Abogado, y S. del Castillo, Abogado, calle Buenos Aires, número 110

José Luis y Abogado, calle Ciudadela número 100

José Luis y Abogado, Procurador, esquina Ciudadela 100, Domicilio Cuareim 60.

José Luis y Abogado, Estudio de asuntos judiciales calle Rincón 86 de 8 a 10 y de 12 a 4

José Luis y Abogado, calle 25 Mayo 201

José Luis y Abogado, estudio, calle Sarandi 203

José Luis y Abogado, calle Rincón 86

José Luis y Abogado, Consultas lunes miércoles y viernes de 8 a 4 y 12 Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200

AVISOS

SE ALQUILA

Una espaciosa pieza, calle Daymán número 112 (bajos).

LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas a precios módicos.—Acete garantido para máquinas de coser. V. modo surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

Codina y Segú

103-CALLE 18 DE JULIO-103

Establecimiento

SANITARIO HIDROTERÁPICO

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS

PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y cómodas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros.—El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial sistema canario.

PARQUE DE LAS DELICIAS.—MINAS

Peluquería de Londres

DE

BENITO FERNANDEZ Y Ca.

27-18 DE JULIO-27

Gran surtido en corbatas, camisas, cuellos, botones y todo artículo de hombre. Nuevo surtido en perfumerías legítimas, a precios módicos.

27-18 DE JULIO-27

MONTEVIDEO

Los Siete Cuadrantes

RELOJERIA Y JOYERIA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles.

Todo garantido.

258-Calle 18 de Julio-258

CONFITERIA AMERICANA

DE

DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA

18 de Julio 321 y Agraciada-909

MONTEVIDEO

Sastrería Comercial

DE ANTONIO ARES

URUGUAY 55—MONTEVIDEO

Especialidad en trajes de sacre sobre medida, casimires de alta novedad, cheviott, inglés, azul y negro, de fantasía.

ULTIMA CREACION

Casa especial en trajes de frac, levita y jaquet

PRECIOS EXCEPCIONALES

FARMACIA

DE

SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO NUM. 328

ESQUINA CUAREIM

Recibe directamente drogas y productos químicos de la Farmacia Central de Francia.

Especialidades de todas clases, perfumerías finas, artículos para fotógrafos y demás artes.

Esmerado servicio en prescripciones médicas.—Servicio nocturno.

Montevideo

Dentistas Americanos

FRANCISCO CASULLO Y HERMANO

CIRUJANOS-DENTISTAS

Calle Andes 206, esquina 18 de Julio Montevideo

Calle Esmeralda 108, esquina Piedad Buenos Aires

Deposito de materiales y útiles para dentistas en las dos casas.

LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS

Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarrillos de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

SECURSAL EN EL SALTO:

Calle Uruguay núm. 242

Surtido general de artículos del ramo

LA MALLORQUINA

FIAMBREERIA Y QUESERIA

DE

JOSE ESTEVA

Arapey 208 esquina Canelones

MONTEVIDEO

FABRICA DE CAMAS

TALLER DE HERRERIA

Y fábrica de cochecitos y canastos de mimbra

DE AMBROSIO GATTI

CALLE PAYSANDU 237

Exposición y depósito: Avenida General Roldán 135

La casa cuenta con un depósito permanente del surtido general de camas, sistema inglés y se encarga de hacer cualquier otro modelo que se le encomienda. Tostadores de café y toda clase de asador para jardines.

Especialidad en Cochecitos de fantasía y toda clase de trabajos del mismo.

Casa especial en colchones elásticos de metal.

La casa cuenta con oficiales de confianza para hacer toda clase de trabajos pertenecientes a los ramos.

Especialidad en embalaje para la Campaña. Ventas por mayor y menor.

MONTEVIDEO

Armería Oriental

129 + CALLE ITUZAINGO + 129

Casa Introdutora de toda clase de armas pertrechos guerra y para cazadores.

Gran surtido de artículos de esgrima quincallería, artículos de bazar.

Se hacen toda clase de composturas y trabajos de armas Orfebrería cristofle garantida.

FRANCISCO Y HERMANOS

Al Polo Bamba

UNICA CASA ESPECIAL

EN CAFE EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolillo y Brasil.—La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador: Severino San Roman propietario y fundador.

Calle Colonia 2, 4, 6 y 8

Y CIUDADELA 113 y 116

MADRES Y NIÑOS

Si las madres quieren tener fuerza y salud para criar a sus hijos, usen la

Carne líquida

Si quieren ver a sus hijos fuertes y ágiles, y preservados en muchas enfermedades, denles la CARNE LIQUIDA.

Depósito General:

URUGUAY 175

La Perla Literaria

LIBRERIA

DE

Boeri y Casas

Centro de publicaciones

Útiles de escritorio

Y TALLER

De encuadernaciones

San José 122 y Arapey 223A

MONTEVIDEO

COLECCION DE PEQUEÑOS POEMAS

POR

JOSÉ PUIG Y ROIG

—1902—

LA OBREERA

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

—1902—

A COLÓN

Por el Descubrimiento de América 12 de Octubre de 1492

POEMA EN TRES CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno

En venta en la Administración de El Radical, Andes, 191 (altos), y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148.

CHOCOLATE

La Uruguaya

DE COMPTE Y FONT

Es el más rico y más apreciado chocolate que se fabrica en la República

Es el chocolate de moda en las familias.

Es el chocolate mas barato

Supera al Menier y al Artorga

Se vende en todas las casas de confianza, almacenes y cafés de la Capital y de la Campaña.